

descubrimiento y el interés, o educación de la voluntad con exigencia y esa cierta “violencia” que siempre se hace a quien aprende algo importante?

El autor se sitúa claramente del lado de quienes defienden una escuela que no diluya la enseñanza del profesor, su rol y presencia, y en la que el alumno deba aprender fundamentalmente contenidos. Para lo cual va estudiando, muy brevemente, los textos que (aunque de ámbito francés son ya occidentales en su conjunto) componen filósofos tan conocidos como Comenio, Locke, Rousseau, Condorcet. Resulta demolidor, al menos en principio, el estudio no sólo de sus propuestas pedagógicas sino la conexión con la biografía educativa de estos autores, que en su mayoría o no tuvieron nada que ver con la escuela, o se dedicaron a enseñar a unos pocos privilegiados, o incluso dieron en adopción a sus hijos para que no interrumpieran sus carreras. Argumento *ad hominem* que causa su efecto en quien lo lee. Cada capítulo se inicia con un cierto desprecio emocional ante la biografía que se presenta. Luego llegan propuestas difícilmente desconectables de esta realidad.

Otra gran discusión de fondo, presente continuamente, es la capacidad del niño y su vinculación con la autoridad, en forma de prohibición o direccionalidad. En definitiva, el niño debe ser sujeto agente de su propio aprendizaje o sujeto paciente de él, con capacidad suficiente para recibir lo que el adulto puede ofrecerle. ¿Es el niño la referencia y la paciencia una pedagogía propia, o por el contrario el objetivo va más allá de él y el profesor es quien mejor provoca ese despertar y esa búsqueda? Sin duda, un libro para la discusión y el debate.

Ciertamente, hay personas cuyo aprendizaje esencial será su contexto y realidad más directa. Otros a los que la escuela, y quizá sólo la escuela, pueda proporcionar nuevos horizontes y modos de relación y sabiduría.—José Fernando JUAN SANTOS

Espiritualidad

MARTÍNEZ-GAYOL, Nurya: *El sentido apostólico de la adoración*, Sal Terrae, Maliaño 2018, 180 pp. ISBN: 978-84-293-2785-4.

Por más que sepamos que la relación con Dios y el compromiso evangelizador son dos realidades que van inseparablemente de la mano, no es difícil que, en la práctica, nos resulte complicado aunarlas en la experiencia creyente. Al paso de esta dificultad sale este libro, pequeño en tamaño pero jugoso en contenido. En sus páginas se combina con maestría la solidez teológica y la profundidad espiritual, haciendo evidente que ambas se requieren entre sí y se sostienen mutuamente.

Desde la indisoluble unión que existe entre la celebración del sacramento de la Eucaristía y su prolongación en la adoración, la



profesora Martínez-Gayol va desgranando a lo largo de ocho capítulos los elementos que vinculan de manera estrecha la adoración eucarística y el compromiso apostólico. Así va mostrando cómo adorar impulsa a reconocer en la realidad que nos rodea la misma presencia divina ante la que se dobla la rodilla y cómo nos convierte en testigos de la humildad que caracteriza a Dios Trinidad, que integra en sí la diversidad en la máxima unidad.

Continuar la dinámica eucarística en la adoración se convierte en un principio transformador para la persona que adora. De este modo nos va asemejando al Siervo, que pasó por la vida lavando los pies, partiéndose y repartiéndose en un trozo de pan, va tornando nuestros deseos e inquietudes en aquellos que albergaba el Maestro de hacer la voluntad del Padre y nos va haciendo cada vez más “Cuerpo de Cristo”. Así, intercediendo por los miembros doloridos, adorando nos vamos afinando según el tono de esa melodía cósmica de la creación que llegará a su plenitud en el futuro escatológico.

A un nivel formal, el modo en que se ofrecen los contenidos se convierte en una ayuda para su comprensión y asimilación. La presentación a través de puntos y las preguntas al final de cada capítulo invitan a la reflexión personal y compartida. Resulta inevitable que, entre las líneas del libro, se asomen las fuentes carismáticas de Martínez-Gayol. Se evidencia en que abundan los textos de Santa Rafaela, fundadora de las Esclavas del Sagrado Corazón, así como las referencias a la espiritualidad ignaciana que impregna la congregación a la que pertenece la autora.

Misión y oración, teología y espiritualidad, profundidad y sencillez, arraigado y sugerente son binomios que esta obra sabe conjugar y que la convierte en una lectura capaz de nutrir la cabeza y el corazón.—Ianire ANGULO ORDORIKA

Teología

BARRACA, Javier: *Dios y lo bello. Estética y transcendencia*, San Pablo, Madrid 2018, 93 pp. ISBN: 978-84-285-5630-9.



Dios y lo bello. *Estética y transcendencia*, es un escrito breve del profesor Dr. Javier Barraca, de la Universidad Rey Juan Carlos. Como él concluye en la invitación final del libro, su reflexión no es un ensayo de teología estética o de estética teológica, aunque tiene de ambas. Ante todo, sus páginas quieren ser una llamada de atención. Una invitación a pensar el vínculo entre la belleza y la ética y sus valores, entre la belleza y la verdad, entre el arte y la transcendencia. En último término, entre Dios y lo bello.